SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 íd. íd.
Ultramar, en oro . . . 15 íd. semestre
Idem un año en oro. . . 25 íd.
Extranjero. . . . 7'50 íd. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclames, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 29 de enero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.676

TIENE GRACIA

Retiramos con gusto el artículo que teníamos preparado para esta sección, con objeto de que el lector saboree el que publica nuestro colega madrileño *El Nacional*, que ayer no pudimos copiar por exceso de original, seguros como estamos de que pasarán buen rato.

CRÓNICA

La gente fué ayer, ansiosa de emociones, á ver la lucha de Sagasta con Polavieja y Silvela en la Plaza de Toros, donde resultó que las leonas se quedaron en un rincón de la jaula rezando el rosario, mientras el *Pan de reto* les daba en los nudillos.

Ya no hay leonas, ni fieras de ninguna clase; todo el mundo es manso. ¿Leoncitos á mí? dice D. Práxedes, riéndose de conjunciones y de interjecciones... y de puntos de admiración, como Murcia, que es uno de los puntos de España más admirados, después de los puntos filipinos.

El pueblo ¡es claro! acostumbrado á admirar el valor ajeno y á que le den las cosas hechas, fué á la Plaza de Toros á ver fieras, después de haberse pasado la mañana en la plaza de Oriente viendo casacones y sombreros de tres picos, sin encontrar ni en una plaza ni en otra más que un héroe, que se llama Puigcerver, más valiente que el Cid en eso de la resistencia.

Cyrano de Bergerac dicen que lucha con cien hombres en el juguetito que están ensayando en el corral de la Pacheca, y vence á los ciento.

Cyrano era hombre de descomunal nariz, pero todavía la tiene mayor D. Joaquín, el cual ha olido que no ha de pasar nada, y que, en reemplazo del grupo de Daoíz y Velarde, harán los de Jetafe, por suscrición, otro grupo en bronce, representando á Guatimozín y el plácido ministro abrazados y cantando playeras.

El pueblo buscaba ayer un hombre en la calle y una fiera en la plaza, pero el héroe de hoy y el de mañana se quedaron en casa.

D. Práxedes tenía acatarrado al sobrino de una prima segunda suya, y el ministro de Trajanópolis, reventado de la degollación de empleados, que con tanto lucimiento está haciendo estos días, se quedó en la cama reponiendo las fuerzas para el *hule* administrativo de la semana.

Lo que sí dió mucho gusto fué ver á pie y en coche por las calles de la población tanto uniforme, tanta gran cruz, tantos penachos, y tantos plumeros, dicho sea sin ofender á nadie.

El contribuyente se consideró feliz viendo tan bien empleado su dinero, y las walkyrias de la administración municipal, es decir, los guindillas ecuestres, estaban preciosas con sus cascos y todo.

El único uniforme que faltó fué el del médico militar de Murcia, pero á última hora se supo que sus colegas le habían suprimido del trato humano, y fué la única nota agradable del día, porque á lo menos se vió que hay una Corporación que combate el microbio de la guita, el más peligroso de todos.

Parece ser que se comentó mucho, según dice *El Globo* de esta mañana, que el general Weyler no saliera.

Y ¿qué le hemos de hacer? No ha de tener un hombre sólo la contrata de los catarros, y alguno ha de quedar para los personajes militares.

No hay que alarmarse porque el general no saliese ayer. Quién sabe si un día gritaremos nosotros:—¡Hoy sale, hoy!, y entonces no servirán ni las walkyrias ni los quintos de Múrcia para impedírselo. Déjenle por ahora cuidarse el resfriado, que es bien lógico, porque cada vez que el general sale y hace una visita, toma frío...

Congreso internacional de la prensa

La última sesión celebrada en París por el Comité directivo de la *Unión internacional de asociaciones de la prensa*, para la organización del Congreso de Roma, ha sido muy interesante.

Entre otros asuntos, se discutió el de la creación de *tarjetas de identidad* para los periodistas profesionales de las asociaciones inscritas en la *Unión internacional*.

Llevarán dichas *tarjetas* la fotografía y la firma del titular, el sello de la asociación, la firma del presidente de ésta y la firma del respectivo vocal del Comité, como legalización internacional, con el sello del Comité.

Respecto á este punto no se se llegó á un acuerdo definitivo, pues como fueron varias las proposiciones, se encargó á una ponencia presentara conclusiones precisas y concretas.

Se acordó que el Congreso se reuna en Roma el día 4 de abril para la sesión preparatoria y el 5 para la inauguración, y quedaron señalados como temas de discusión para él, los siguientes:

Creación de una tarjeta internacional, de identidad, para los individuos de asociaciones de prensa (inscritas en la *Unión internacional*) que viajen por el extranjero.—Ponente: Victor Taunay.

Creación de un *Boletín*, periódico para los comunicaciones del Comité y de las asociaciones.—Ponente: Albert Bataille.

Estudio comparativo de las actuales legislaciones de imprenta.—Ponentes: Albert Bataille, Osterriet, Alonso de Beraza.

Propiedad artística en materia de prensa.— Periodistas dibujantes (caricaturas, etc.)—Ponente: Morel Retz.

Reducción de la tarifas postales internacionales para el transporte de periódicos al extranjero.—Ponentes: Torelli Violier, Berger.

Adopción de un Código internacional de abreviación para los telegramas de prensa.—Ponente: Torelli Violier.

Situación legal de los periodistas respecto á los periódicos, según la legislación de diferentes paises.—Ponentes: A. Sallés.

Tribunal internacional de arbitraje, instituido por el congreso de Lisboa.— Ponente: Janzén.

Nuevos convenios internacionales de reducción de las tarifas telegráficas internacionales para la prensa.—Ponente: Alonso de Beraza.

Oficina internecional de corresponsales. —Ponente: Janzón.

DE TODAS PARTES

La *Guide Musicale* publica el estracto de un folleto que ha producido sensación en Alemania.

Se debe á M. Weingartner, director de orquesta, á quién han aplaudido los parisienses durante el último invierno. En dicho trabajo ha recopilado sus críticas acerca de la organización actual de Bayreuth.

Todas son amargas, y han parecido tanto más graves en cuanto M. Weingartner es uno de los más celosos wagnerianos, que además conoce la materia como pocos, puesto que ha tenido á su cargo los ensayos en el teatro de Wagner.

Opina el autor del folletc que Bayreuth está en decadencia; que la obra que allí se sostiene está comprometida y en peligro de desaparecer, y que la culpa de ello la tiene Mme. Wagner en primer lugar, después su hijo Siegfried y luego los amigos complacientes de Wahnfried.

La influencia que ejerce la esposa de Wagner produce resultados opuestos al pensamiento del maestro. ¿Por qué causa? La primera razón que aduce M. Weingartner es cabalmente la de que sea su mujer quién tenga á su cargo la dirección de Bayreuth, cuando á lo sumo un hombre, y un hombre muy notable, podría tener vigor bastantante y recursos de ingenio suficientes para guardar intacta la herencia legada. Además, madame Wagner, que es húngara por su padre (Liszt y francesa por su madre (madame d'Agoult), es estraña por su nacimiento y su educación al) arte nacional que quiso crear espresamente Wagner.

Pero, al menos, lo que no puede hacer la esposa del maestro, ¿puede realizarlo el hijo del gran hombre? M. Weingartner lo niega, y en apoyo de su opinión hace de M. Siegfried Wagner, un retrato que será leído con tanto interés en cuanto el valor del modelo ha sido muy discutido.

«Un hijo existe, heredero del maestro en carne y hueso. ¿Por qué no es también su heredero espiritual? Sin duda habría que tener en cuenta una circunstancia no despreciable. El joven Wagner no tenía aptitudes musicales y no aprendió nada de música. Ni él ni su madre ocultaban ésto hace diez años, ó menos tiempo aún. Pero en suma, y aún fuera de eso, el caso es que no tenía instinto musical.

No hubo necesidad de largas reflexiones para decidirse á instruir á Siegfried, visiblemente desprovisto del don de la música, hasta convertirle en algo parecido á un músico. Mme. Wagner, con el perfecto conocimiento que tiene de los hombres, previó que encontraría bastantes personas dispuestas en el momento oportuno á anunciar por todas partes el «nuevo genio», y se atrevió á llevar adelante su propósito.

En poquísimo tiempo se hizo del alumno de un instituto técnico, no un estudiante de música, sino un maestro en el arte de dirigir. Provisto de algunos fragmentos que logró aprender, y á los cuales imprimía con su dirección raros matices, viajó durante tres años por varias capitales de Europa, en los que el nombre de su padre y las estensas relaciones de su madre le abrieron todas las puertas, y los informes entusiastas y los interviews diéronle rango en el mundo.»

Después de ésto, se comprende que el folleto de M. Weingartner haya causado honda impresión en Bayreuth

DETALLES CURIOSOS

Se van conociendo algunos detalles de la rendición de Manila y Santiago y de la destrucción de las escuadras de Montojo y Cervera.

En el combate naval de Santiago, el comandante de uno de los barcos pudo haberse puesto en salvo con facilidad, gracias al lugar que le correspondió en el combate, cuanto por las condiciones marineras de su buque, pero viendo que los demás barcos de la escuadra luchaban hasta hundirse, se metió en lo más recio de la pelea para que no pudiera atribuirse á cobardía su propósito de salvar el barco.

Los letrados militares del Tribunal Supremo han pedido se hagan al general Blanco, entre otras que no deben publicarse, las siguientes preguntas:

Después de batido el recinto exterior de la plaza de Santiago, ¿puede considerarse la situación de esta en las mismas condiciones que la de Manila para los efectos de la capitulación?

El general Toral ¿obró correctamente al comprender en la capitulación de la plaza fuerzas que no estaban bajo su mando directo?

Dícese que la declaración del general Blanco es esperada en el Tribunal Supremo con extraordinaria curiosidad, por la transcendencia que envuelven las preguntas formuladas por los letrados referidos.

Se asegura que el almirante Montojo será también reducido á prisión á consecuencia del desastre de Cavite.

Como ya se dijo, el general Augustin propuso al almirante Montojo aceptar el combate con la escuadra del comodoro Dewey delante de Manila, para que las defensas de esta plaza compensaran en algo las malas condiciones de los buques españoles de extremada inferioridad con relación á los americanos; pero el almirante Montojo desoyó el consejo, por estimar que su principal obligación estaba en defender el arsenal de Cavite.

El Tribunal parece que revocará el auto por virtud del cual se encuentra provisionalmente libre el general Montojo, por estimar que habiendo combatido delante de Manila estaba en mejores condiciones de lucha, y por tanto, había alguna probabilidad de haber vencido á Dewey, en cuyo caso no solo se salvaba Cavite sino también Manila, mientras que luchando tan desventajosamente como lo hizo delante de Cavite, tenia forzosamente que ser vencido, y por tanto, tenia que perder Cavite con todas las consecuencias que han ocurrido después.

La actitud en que va colocándose el Tribunal Supremo es elogiada en todas partes, pues hasta ahora más bien parecia un delegado del Gobierno que un tribunal de justicia.

Nuevos tenientes de Artillería

Han sido promovidos á primeros tenientes, por haber terminado con aprovechamiento sus estudios, los alumnos de Artillería:

D. José Muller, D. Celso García Casaseta, D. Joaquín García Rasallar, D. Eduardo Oría, D. Leon Carrasco, D. Luis Mulle, D. Manuel Thomas, D. Francisco Sigüenza, D. Manuel Fernandez Labrada, D. Vicente Fornals, D. Manuel Cifuentes, D. Sebastian Cots, D. Antonio Mora, don Francisco Paulanes, D. Francisco Massa, D. José Revuelta, D. José Español, D. Daniel Alcarraz, D. Luis Ciaros, D. Emilio Suso, D. Guillermo Adón, D. César Blasco, D. Juan Mota, D. Felipe Miguel, D. Antonio Camarena, D. Francisco Uriarte, don Antonio Padro, D. Pedro Miranda, D. Tiburcio Domingo, D. Pedro Jeregui, D. Antonio Gonzalez Hontoria, D. Julian Yuste, D. José Arpa, D. Luis Benjumea, D. Julio Samaniego, D. José Manrique de Lara, don Ramón Martínez, D. Luis Cabrera, D. Enrique Ramos, D. Carlos Cuesta, D. Juan Ulaceta, D. Vicente Utera, D. José Canga Argüelles, D. Félix García Perez, D. Francisco Bé, D. José Falier, D. Mariano Zúñiga, D. Ignacio Albarellos, D. José Infiesta, D. Eustasio Fernandez, D. Balbino Ariz, D. José García Busto, D. Manuel Montalvo, D. Aurelio Zanón y D. Ciriaco Cascajo.

LA ELECTRICIDAD Y EL SUEÑO

¿Padecen ustedes de insomnio? Pues ahí está la electricidad dispuesta á llamar á Morfeo y á depararles á ustedes los favores del dios de los sueños. ¿Qué nó? La electricidad es capaz de todo.

Un médico dedicado con preferencia al estudio de la electroterapia, y cuyo nombre no hace al caso, ha descubierto dos aparatos que, al decir del inventor, producen un sueño tranquilo, reparador, sin los inconvenientes de los narcóticos.

Uno de estos aparatos consiste en dos espejos de pequeño tamaño que giran horizontalmente y en sentido contrario uno de otro. Una lámpara eléctrica, de luz blanca y viva, envia sus rayos sobre los espejos. El atacado de insomnio fija su vista en ellos, y los rayos que reflejan, isocronamente, producen cansancio de la vista, mareo rápido, y á la postre, y en brevísimo plazo, profundo sueño. Afirma el médico aludido que en muchos casos han bastado treinta segundos de tiempo para alcanzar el sueño.

La electricidad llega aquí al paciente en forma de luz y de manera análoga á la empleada en algunas de las prácticas propias del hipnotismo.

El otro procedimiento para dormirse eléctricamente consiste en un pequeño aparato que produce una corriente eléctri-

ca de pequeña intensidad. Aplíquese á la base del cráneo, debajo del pabellón de la oreja. Un conductor metálico en forma de alambre toca á lo largo la columna vertebral; deslízase por ella, apenas sensible, la corriente, y á los dos minutos invade al desvelado el sueño apetecido. Tal es, en resúmen, el invento y los nuevos métodos para dormir que la electricidad pone á disposición del hombre.

Pero, á pesar de las maravillas de la electricidad y sin negar la eficacia del procedimiento, ¿no sería de más resultados y no produciría sueño mas invencible oir algunos minutos un discurso de algunos de los mas conspícuos académicos? ¡Cualquiera resiste al sueño sometiéndose á esta experiencia!

COMO COME EL CZAR DE RUSIA

Hablando del fausto que caracteriza á la Corte de Rusia, un libro que con el título de *Nicolás II en la mesa* ha aparecido recientemente, dá curiosos detalles sobre la comida del Emperador y el extraordinario refinamiento de su cocina.

Tal importancia, según el citado libro, se dá ahí á la cocina imperial, que la inspección de este servicio corre á cargo del conde Paulino Benkendorf, mariscal de la Corte. Bajo las órdenes inmediatas y directas de éste se halla el cocinero mayor, cuyo título equivale al grado de coronel.

Este alto funcionario vá siempre vestido de etiqueta y ciñe espada; pero no la usa para nada en la cocina ni la emplea jamás como asador. Actualmente, como casi siempre ha sucedido, es un francés quien desempeña este cargo. Bien se puede apostar cualquier cosa á que los pinches, catasalsas y marmitones tienen que darle tratamiento. El libro en cuestión no lo dice; pero es casi seguro.

Este señor, cuyo título allí es «Kammer fourrier» y que tiene la graduación de coronel, por lo regular es escogido entre los más acreditados cocineros; pero no espuma jamás un puchero ni dá vuelta en la sartén á una tortilla, como el lector desde luego habrá pensado. Su misión es dirigir el servicio de boca, como jefe del personal de las cocinas imperiales.

Claro es que un personaje de tantas campanillas, que vá vestido de casaca y lleva siempre la espada al cinto, no estaría bien mondando patatas ó amasando albondiguillas. Sus funciones son más altas. De acuerdo con el susodicho conde, mariscal de la Corte, traza el programa de la comida imperial, discurriendo sobre los gustos y las preferencias de Sus Magestades en punto á salsas y condimentos.

La importancia de su cargo es tal, que á sus órdenes se hallan, formando una verdadera cancillería, doce secretarios que le siguen á todas partes. Dará gusto verle con su tricornio, su casaca y su espadín y seguido de todo el personal de la secretaría, ir inspeccionando los fogones y las hornillas y haciendo que le destapen las cacerolas para oler los guisos. Porque ha de tenerse en cuenta que si el señor «Kammer fourrier» por sí mismo no toca ni guisa nada, él solo es responsable de cuanto allí se hace. Por eso su señoría tiene que abrir mucho el ojo para que en la mesa imperial no se vea en la sopa un pelo, ó lo que sería peor, se presente un pastel relleno de dinamita.

El personal que dirige se compone de cuatro ayudantes «fourriers», 24 oficiales de boca, 34 lacayos, 18 aspirantes á lacayos, 54 mozos de «buffet», dos jefes de cocina, cuatro jefes de sección, 38 cocineros, 20 aprendices, 32 mozos de cocina, un jefe pastelero, dos jefes confiteros y 20 ayudantes de estos últimos.

La importancia del que llamaríamos cocinero mayor, y allí denominan «Kammer fourrier», se hace patente desde luego al ver que su pecho, cubierto de condecoraciones, tiene el simbólico aspecto de una espetera.

Con razón se habla del fausto de una mesa donde para servir al czar un par de huevos fritos han echado mano á la sartén cerca de trescientos hombres.

En grave apuro pondríamos, sin duda, á la Divina Providencia si le exigiésemos que nos sirviera á todos el pan nuestro de cada dia con ese mismo aparato.

EN EL PAIS DEL ORO

El incendio de Dawson City ó la catástrofe venturosa

Con motivo del gran incendio que ha poco destruyó casi totalmente la capital del nuevo Eldorado, ha publicado M. Demaison en el *Journal des Debats* el interesante artículo que á continuación insertamos:

«Hace poco que en Klondyke, en la ciudad de Dawson, una parroquiana del barrio llamado del Arbol Verde, mujer de genio violento, que responde, sin embargo, al lindo nombre de Hermosa Mitchell, arrojó á la cabeza de una rival una lámpara llena de petróleo.

En un instante, se produjo un incendio en el bar; pronto las llamas alcanzaron las casas inmediatas, y, creciendo rápidamente, se extendieron por las calles y las plazas. Dos horas despues, los 20.000 habitantes de la población, obligados por el fuego á abandonar sus moradas, veian derrumbarse las últimas paredes y desplomarse los últimos techos. Casi nada quedó subsistente de la ciudad de Dawson.

En cualquiera otra parte, un suceso análogo hubiera sido considerado como un cataclismo, sumiendo á la población en un duelo unánime. Pero todo es cuestión de apreciación, y con las latitudes cambian los puntos de vista.

Los habitantes de Dawson están poseidos de júbilo, y celebrarían de buena gana su ruina con fiestas públicas. Cabe esperar que en el centro de la ciudad reedificada eleven una estátua á la Hermosa Mitchell.

Y eso que lo sucedido les cuesta bastante caro, pues se aprecia en muchos millones el valor de los edificios destruidos. Mas, los habitantes de Klondyke no cuentan, ni mucho menos, entre sus defectos mayores el de ser avaros. En aquel país, donde el oro no es nada, ni aún una quimera, no se da importancia á algunos millones más ó menos.

Tenemos, pues, que las gentes de Dawson están contentísimas. La causa estriba en que al fin podrán contar con una ciudad digna de sus fortunas y de sus ambiciones.

Hace apenas dos años que se fundó Dawson. Entonces no era más que una aldea miserable formada por chozas groseramente construidas, en las que se abrigaban, para templar los rigores del frio, algunos indios cazadores de osos ó dedicados á la pesca del salmón. Pero cuando uno de ellos hubo recogido del lecho del arroyo un poco de arena mezclada con un polvo brillante, todos los aventureros del Canadá y de los Estados-Unidos acudieron á este Eldorado.

Junto á las chozas indias levantaron barracas con tablas de madera, luego casas, bancos, almacenes, iglesias, teatros, y finalmente, clubs, cafés conciertos, casinos y palacios.

En menos de dos años, Dawson se habia trasformado en una ciudad de lujo, en una residencia de recreo.

Bajo la influencia de áquel clima, en aquellos lugares donde el sol apenas se deja ver, y donde el termómetro desciende hasta 50 grados, se desplegaba mayor boato y se disfrutaba mas alegre vida que en la costa de Azur. Los *prospecteure* acudian allí de todos los puntos de Klondyke á gastar en una noche los productos de sus exploraciones en los rios helados.

Por todas partes, en los mostradores de los cambistas, en las tiendas de los comerciantes, en los tocadores de las cortesanas, se amontonaban las barras de oro. Los habitantes de Dawson parecian los séres mas dichosos del mundo. Pero como nadie está contento con su suerte, faltábales algo que completara su felicidad.

Poseian la riqueza, el fausto, los placeres de la mesa, el vino, el juego, las mujeres; mas les faltaba gozar de consideración. Se veian elevados por el dinero, desde la clase mas oscura, y en torno de ellos nada habia que no atestiguara un pasado demasiado reciente.

Su ciudad, en la cual los nuevos palacios alternaban con las chozas de ramaje levantadas en el lodo, que habian sido hacia poco tiempo refugio de su miseria, era para ellos el mas molesto de los testigos, porque constituia el perenne relato de los medios con que lograron enriquecerse, ponía en ridículo sus pretensiones, recordaba los malos dias y pregonaba su estado llano.

Su población carecia de ese sello mas ó menos pronunciado de nobleza que distingue á las antiguas ciudades americanas que han empleado diez, veinte, treinta, cuarenta años en edificarse; y los grandes señores no Dawson sentian algunas veces el rubor de la verguenza al recibir en su ciudad la visita de algún ricacho de Chicago y de Denver.

Por esta causa, el incendio ocasionado por la lámpara de petróleo que utilizó como arma una mujer celosa, les ha llenado de júbilo, inaugurado para ellos la era de la perfecta dicha.

Van á constituir una ciudad toda de mármol y oro, que será la mas hermosa de América y aun tal vez del mundo.

En lo sucesivo, cuando los herederos de los grandes hombres de Europa solicitarán la mano de las herederas de Dawson, los millonarios del Klondyke tendrán en favor suyo la ventaja de no poder facilitar papeles ó documentos. Estado civil y armarios judiciales, todo quedó destruido por el fuego. Y el fuego lo purifica todo.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 28

Noticias alarmantes

Dicen de Washington que se reciben de Manila noticias muy alarmantes.

Aguinaldo tiene alistados gran número de oficiales japoneses y parece que ha recibido un importante cargamento de fusiles, procedentes del Japón.

El Congreso de Malolos ha adoptado la constitución de Aguinaldo, dando un voto de confianza al dictador y autorizándole para declarar la guerra á los norteamericanos, cuando lo juzgue conveniente.

En Cavite se ha celebrado un meeting de mujeres, acordando pedir fusiles á Aguinaldo para ayudar á las tropas tagalas á defender el territorio.

Dícese que ha habido algunas colisiones sin importancia entre tagalos y yankées.

El general Toral

Díjose que el general Toral habia sido recluido en su casa esperando órdenes del Tribunal Supremo, pero se puede asegurar que el hecho de no haber salido de su casa el último gobernador de Santiago, no obedece á auto alguno del Supremo, sino á estar enfermo, aunque su dolencia no es de cuidado.

La independencia de Filipinas

Los despachos que se reciben de Washington, aseguran que en breve se proclamará la República filipina, y acto seguido se comunicará la correspondiente nota, que está redactando el Gobierno tagalo, á las potencias.

En todo el territorio de la Unión, reina gran efervescencia por esta noticia.

Ordenes terminantes

Telegrafían de Washington que el ministro de la Guerra ha enviado órdenes apremiantes al general Ottis, para que mantenga á todo trance buenas relaciones con los tagalos, hasta que se apruebe el tratado de paz.

Despues acordará imponer por grado ó por fuerza á los filipinos el protectorado de la República norteamericana, pues no puede abandonar á los indígenas á su suerte, mientras no prueben que pueden gobernarse á sí mismos.

En este sentido ha hecho concesiones al partido antianexionista, para inclinar á éste á que vote el tratado.

Los prisioneros

Como se ha dicho estos dias que varias personas y corporaciones habian conferenciado con el Gobierno para interesar á éste en distintos medios de conseguir la libertad de los prisioneros españoles en Filipinas, un ministro ha declarado que el Gobierno, agradeciendo las buenas intenciones que guían á los citados particulares al estudiar y llevar á la práctica los medios que estiman más conducentes á conseguir la libertad de dichos prisioneros, no ha podido autorizar á aquellos para que usen el nombre del Gobierno al realizar sus gestiones, y que sólo ha concedido esa autorización al general Ríos, en virtud del cargo oficial que ejerce en Filipinas.

COMISIÓN AUXILIADORA DE REPATRIADOS

INGRESOS

	Pesetas
Suma anterior	1.969'38
Sres. concejales del Ayuntamiento (mes de enero)	40
D. Carlos Martinez Dalmau, (idem)	15
Joaquín Franquesa procedente del municipio (enero)	50
Presidente del Club Velocipédico (id.)	30
Total	2.104'38

NOTA.—Del remanente de 1.418'93 pesetas que quedan en caja satisfechos los gastos ocasionados hasta el dia 9 del corriente, se ha hecho cargo la Comisión de la Cruz Roja.

Gerona 27 enero de 1898.

La Comisión.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos escalfados.—Croquetas de arroz.—Lengua en besuguera.—Postres.

COMIDA

Sopa de pastas.—Lenguados al «plato».—Gallina en pepitoria.—Carne de cerdo en ensalada.—Postres.

Croquetas de arroz.—Se toma bacalao cocido, se pica muy menudamente y se mezcla con miga de pan, pimiento, sal, ajos y perejil, todo bien picadito, y huevos batidos en proporción. Se cuece el arroz necesario y se mezcla bien todo, haciendo las croquetas como de ordinario y friéndolas en aceite bien caliente.

Lenguados al «plato».—Untese con manteca un plato de «gratin», y su fondo cúbrase con cebollas y setas picadas; póngase encima dos lenguados abiertos por un costado uno al lado del otro; échese medio vaso de vino blanco, dos cucharadas de buen caldo, un poco de manteca caliente y pan rallado. En horno á fuego suave se tiene el plato diez ó quince minutos.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

—Ha sido destinado á la sección de tropa de la escuela Superior de Guerra, el soldado del Regimiento de Guipúzca, Remigio Hernandez Agustín.

—El dia 6 de febrero próximo procederá el personal facultativo á la demarcación de la mina de carbón «Santa Maria», sita en el término de Santa Coloma de Farnés.

—La villa de Calonge celebrará el dia 2 del próximo febrero su acostumbrada fiesta mayor, habiéndose contratado la orquesta «Los Calongins».

—Como de costumbre, la empresa de nuestro coliseo anuncia para la tarde y noche de hoy dos grandes y escojidas funciones.

—El primer teniente de Carabineros, don Manuel Bandrés Barca, ha sido destinado á la Comandancia de esta provincia.

—En breve se publicará en esta ciudad un periódico, el cual verá la luz dos veces á la semana, con el título de *Heraldo de Gerona*.

—Ha regresado de Barcelona nuestro distinguido amigo el coronel del Regimiento de Guipúzcoa don Antonio Henarez.

—Durante la próxima temporada de Cuaresma, actuará en el teatro de Calonge una compañía cómico-dramática dirigida por el Sr. Cercuera, y de la que forma parte la distinguida primera actriz doña Elvira Bernáldez.

—Ha llegado á esta, procedente de Cuba, el capitán señor Esparza.

Damos la bienvenida á nuestro amigo.

—Ayer visitaron al delegado de Hacienda, señor Morcillo, una comisión de la diputación y comision provincial.

—El Regimiento de Guipúzcoa, debe designar un soldado para cubrir las vacantes

que han resultado en la sección de tropa del Colegio de María Cristina.

—Ha cesado en su cargo el oficial vista de la Aduana de Port Bou don Manuel Ruiz.

—A su instancia ha sido declarado cesante el aspirante de primera clase de la Administración de Hacienda de esta provincia don Juan Palao.

—El día 6 de febrero próximo, á las doce de la mañana, tendrá lugar en la Comisaria de Guerra de esta plaza, el arriendo del derruido baluarte de San Pedro.

Las condiciones estarán de manifiesto en las oficinas de dicha Comisaría, todos los días laborables de once á una de la mañana.

—Se ha acordado por la Junta de Instrucción pública, que en vista del testimonio de un acta de la Junta local de S. Juan de Palamós reunir todos los antecedentes relativos al asunto á que se refiere y pasarlos al señor inspector, para que en vista de ellos y del resultado de la visita extraordinaria que se solicita proponga la Junta lo que en justicia proceda.

—Dicen de Figueras que la epidemia variolosa que se ha cernido en aquella ciudad, ha tomado carácter benigno, no registrándose por este motivo, afortunadamente, muchas defunciones.

—Un telegrama de Génova da cuenta de una espantosa tragedia que se desarrolló en alta mar, á bordo del «Orione».

Una señora, en un momento de locura, arrojó al agua á dos hijos suyos de corta edad, sin que fuera posible salvarles, y mientras se trabajaba para lograrlo, se arrojó ella tambien.

Pero no paró aquí la desgracia, sino que al dia siguiente el padre y marido respectivo, en un momento de desesperación, se tiró tambien al agua, donde halló la muerte como el resto de su familia.

—El mercado de ayer estuvo sumamente concurrido, á pesar del mal tiempo que reinó durante todo el dia de antes de ayer y ayer al amanecer.

—El jueves próximo, festividad de la Purificación de la Virgen, la sección lírico-dramática del «Círculo Católico de Obreros» pondrá en escena en su bonito y espacioso teatro, el drama en dos actos «¡Catalunya!» y el juguete cómico «Aprobados y suspensos».

—La Audiencia provincial tiene señalados para la próxima semana, los siguientes juicios:

Dia 3.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de esta ciudad sobre hurto, contra Miguel Batlle y Joaquín Grau.

Defensores: abogado, don Ramón María Almeda; procurador, don Joaquín Grau; ponente, señor Sangenís.

—En la madrugada de ayer volcó una tartana en el punto conocido por «Costa Roja», resultando su conductor con algunas contusiones.

—Una mujer de avanzada edad se cayó en la calle de Figuerola, ayer mañana, sufriendo un síncope.

Fué auxiliada y conducida á su domicilio.

—Nuestro estimado amigo el capitán de Infantería don José Capapé Romeo, ayudante de órdenes del teniente general don Juan Salcedo y Mantilla de los Ríos, se le ha concedido el empleo de comandante como mejora de recompensa.

—Ha sido nombrado aspirante de primera clase, en concepto de interino, de la Administración de Hacienda de esta provincia, don Lázaro Gallart.

—Se ha concedido á don José Carreras y María Rosa Palmerola, padres del soldado Miguel, fallecido en la isla de Cuba, la pensión anual de 182'50 pesetas que le será abonada por esta Tesorería de Hacienda.

—El señor delegado de Hacienda de esta provincia ha sido autorizado para abrir el dia 1.º de febrero próximo el pago de los haberes del mes actual á las clases activas, pasivas, clero y religiosas en clausura.

—Como tenemos dicho, hoy, á las cinco de la tarde, la sección lírico-dramática del «Centro Moral» pondrá en escena en su espacioso y elegante teatro las piezas en un acto «Lo senyó Palau», «Lo rapte de don Sabino» y una bonita zarzuela.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Cayetano Trempa.

—Leemos que el Juzgado de primera instancia del distrito del Parque de Barcelona, ha dictado la correspondiente sentencia aprobando el convenio propuesto á sus acreedores por la compañía de los ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia, que envuelve la fusión de dicha compañía con la de Madrid á Zaragoza y Alicante.

En su virtud, se ha disuelto el consejo de Administración de Tarragona á Barcelona y Francia, constituyéndose inmediatamente el Comité que, con arreglo al convenio de fusión, ha de quedar representando en aquella capital á la Compañía fusionada.

Se anuncia ya el pago de los cupones vencidos de las obligaciones en circulación y el de las amortizaciones pendientes, y se fija también el día de la subasta de las obligaciones que procedía amortizar en 1.º del corriente mes.

—Se ha dispuesto que la pensión mensual de 45 pesetas que percibía en Barcelona el sargento retirado don Pedro Arolas, se pague en lo sucesivo por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—Por renuncia de los que en órden de méritos le precedían en las propuestas, ha sido nombrado para la escuela de Gombreny, don Angel Pablo Gimenez.

Como si mal no recordamos es ya el cuarto de los nombrados para esta escuela, veremos si también éste la renuncia.

Así lo dice «El Defensor del Magisterio.»

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificaron ayer mañana la visita semanal de cárceles.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 25'00 á 23'00 pesetas hectólitro.—Cebada, de 13'50 á 12'00.—Centeno, de 22'00 á 20'00.—Avena, de 11'50 á 11'25.—Maiz, de 16'00 á 15'00.—Judias de 35'00 á 30'00.—Habas, de 18'45 á 17'75 —Garbanzos, de 50'00 á 45'00.—Arroz, de 67'00 á 46'00 quintal métrico.—Paja, de 88'00 á 7'50.—Heno, de 11'50 á 10'00.—Patatas, de 13'50 á 12'50.—Vino, de 32'05 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'50 á 2'20 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino de 500'00 á 400'00.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Francisco de Sales confesor.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

X

La información.

La princesa Olsdorf, siguiendo como hemos visto las instrucciones de su marido, se sintió tan profundamente humillada por la bajeza del papel que se le había hecho representar, que hubo un momento en que hasta pensó en negarse á seguir adelante; pero conocía el carácter del príncipe, sabía que nada era capaz de hacerle desistir de sus propósitos y sobre todo se acordaba de la fría tranquilidad con que le dijo: «Si por cualquier causa que fuere M. Pablo Meyrin no es vuestro esposo, le mataré».

Comprendiendo al fin que debia llegar hasta el desenlace que se le habia impuesto, acabó por bajar la cabeza y buscar el olvido á sus sufrimientos en brazos de su amante, á quien las conveniencias la obligaban por entonces á no ver más que en secreto, lo que daba á sus amores un aspecto misterioso no acostumbrado que le dotaba de una energía ficticia, bajo la que disimulaba sus inquietudes.

Lisa Olsdorf, por su parte, deseaba que cuanto antes terminase la cuestion pendiente con su marido, pero sin dejar

aquella joven, que se había inclinado tantas veces ante ella para besarle la mano, era bastante en aquellas circunstancias para despertar todo su orgullo y hacerle olvidar su falta.

Estos pensamientos le hicieron levantar la cabeza, y acaso iba á dirigir á Vera una sonrisa de desprecio, cuando una mirada de Pedro Olsdorf la recordó su vergozosa situación, obligándola á salir.

La princesa obedeció.

—No me queda más, señor príncipe—continuó entonces el comisario de policía,—que instruir el proceso verbal, haciendo constar contra vos la circunstancia de tener una concubina en el domicilio conyugal, hacer luego las investigaciones prescritas por la ley y expulsar de esta habitación á vuestra cómplice.

Vera, á quien la admiración y el miedo habían dejado casi muda, no pudo reprimir un grito de indignación al oir esta amenaza. Su inocencia no la impedia del todo comprender. ¡Ella! ¡la concubina del príncipe Olsdorf!

Este, con un gesto afectuoso, la contuvo imponiéndole silencio. La desgraciada niña, llena de rubor, se dejó caer sobre el lecho, para ocultar entre las almohadas su rostro bañado en lágrimas.

Pedro Olsdorf contestó al comisario de policía que estaba dispuesto de antemano á someterse á todo lo que juzgara conveniente hacer.

Despues de haber dado una mirada alrededor de la pieza donde acababa de tener lugar esta escena, el funcionario judicial pasó al salon, donde dictó al secretario un acta verbal, en la que se hacia constar que en una alcoba de sus habitaciones el príncipe Olsdorf había sido encontrado con una joven que vivia en su casa desde hacia un mes, y que interrogado el príncipe, no habia por su parte protestado de la acusación de adulterio de que había sido objeto.

Hombre inteligente y distinguido, el comisario comprendió que no era necesaria investigación de ningún género. Quizás por instinto había adivinado que no se encontraba en presencia de un drama conyugal ordinario; así es que se limitó á hacer lo que creyó estrictamente indispensable.

Redactada el acta, leida al príncipe y firmada por los dos testigos, el funcionario se retiró sin volver á la alcoba, donde Vera, tomando al pié de la letra la amenaza que le había sido dirigida, se había vestido rápidamente, pero sin ocurrírsele preguntarse lo que le iba á pasar ni donde podria refugcarse.

Pedro Olsdorf, al volver al lado de la joven y verla medio vestida, sollozando y loca de vergüenza, se advirtió del mal que acababa de hacer á aquella inocente virgen, y comprendió cuán cruel y vituperable había sido su conducta para con ella.

Es que todo se había encadenado con una lógica fatal en los actos del marido de Lisa Barineff. No se le había ni por un momento ocurrido á él, el esposo irreprochable hasta entonces, pasar por amante de cualquier mujer que tan fácilmente hubiera hallado en París dispuesta á desempeñar en aquella extraña aventura el papel que se le encomendara, y es verdad tambien que si lo hubiera pensado, al escoger una cómplice tan indigna, nadie quizás hubiera creido en su falta que hubiera sido de todos modos más excusable á los ojos del mundo. Pedro, por el contrario, había querido parecer doblemente culpable, asumiendo las responsabilidades de un hecho aún más reprensible según la moral y la ley, puesto que podía acusársele no solo de adulterio, sino de haber seducido y raptado á una joven sobre la que tenía una especie de autoridad, y cuya inocencia, tanto como su belleza, explicarían suficientemente la pasión y el olvido de sus deberes por parte del príncipe.

Pero en aquel momento éste no pensaba en ninguno de los motivos que le habían hecho obrar de aquel modo; no veía más que la desesperación de aquella niña deshonrada, aunque pura. Dominado por un inmenso dolor y acaso por primera vez impresionado por su notable belleza, se dirigió hacia ella, la atrajo hácia sí, y estrechándola febrilmente en sus brazos, le dijo con ternura:

—Vera, recobrad la tranquilidad y no penseis en salir de aquí. Pronto os lo diré todo, pero ¿me perdonareis nunca?

La hija de Soublaieff apoyó su cabeza sobre el hombro del príncipe, murmurando:

—¿No sois acaso el señor? ¿no soy vuestra sierva?